

LA PROFESION DE SER TORERO

Estamos, en el círculo de lo que pudiéramos considerar, por afectarnos desde cerca ante dos hechos, que por serlo no son distintos el uno del otro. Conocemos a Fernando Rivera como un profesional que fue en las plazas donde actuó ante el toro, en ello empleó un tercio de su vida en cuyo tiempo siempre tuvo la obsesión de querer ser alguien en este arte. Durante todo ese tiempo de luchas y fatigas interminables, estuvo tratando siempre de limar defectos, para llegado el momento, que él lo sabía, le administrara un apoderado como así sucedió, él entusiasmado, a medida que pasaba el tiempo, se daba cuenta que tal apoderamiento no le iba a servir para sus pretensiones, como posteriormente así ocurrió. Ya aburrido, viendo las pocas probabilidades que el apoderado tenía y sufriendo en su propia carne las irregularidades, tanto económicas como comerciales, tuvo que romper con él, quizás en el peor momento de su carrera artística, por este motivo principal y por la desmoralización de su última actuación en ésta, su plaza, en San Martín, donde parece ser, no se le reconoció su labor. Es verdad que tuvo dificultades y defectos, pero hubo cosas en él del mejor elogio en cuanto a saber estar en la plaza y lidiar según las circunstancias del animal. Suerte le deseamos en su nueva andadura.

Juan de los Reyes, podríamos decir un tanto parecido, pero al revés. Sabemos que Juan es uno de los mejores novilleros de la actualidad, con todas las cosas discutibles que se pueden reprochar como defectos y las que se elogian como virtudes, que en Juan suceden muchas. Pues aún así, en estos momentos que podemos considerar clave para rozar el último peldaño de todo el que sueña con ser figura del toreo, el apoderado le deja plantado. No nos vamos a meter en algunos de los entresijos que sabemos, pero si voy a citar uno que salta a la vista del mediano aficionado. Juan actuó antes de la pasada Feria de San Isidro en las Ventas dos o tres novilladas, en las cuales, sin salir por la puerta grande ha sido el triunfador junto con Fernando Cepeda; a continuación viene la Feria de Mayo y no torea en ninguna novillada. Otro tanto ocurre en Valencia, aquí con mayor éxito torea una novillada, como triunfa, la empresa le repite y triunfa otra vez. A continuación, con un espacio de tiempo por medio, viene la Feria y no le ponen. Ya me dirán ustedes qué clase de apoderados son estos, desmoralizan al más pintado. Deseamos para Juan la mejor suerte y ánimos para continuar adelante en su propiación, de trás de él estamos un pueblo que es el suyo, las peñas taurinas y la nueva emisora local tratando los lunes en su emisión, temas taurinos en apoyo principal de los toreros de la localidad.

La nueva Administración Municipal, creemos no se llame andanas como a veces ha ocurrido con otra no muy lejanas en la que según el contrato de compromiso hecho con la nueva empresa de la Plaza de Toros no menciona nada en cuanto a participación en la Feria 87 del torero local. Por otro lado, deseamos que se lleve a efecto el carácter desde las próximas fiestas de populares. Estoy seguro de que así será. Por convencimiento de los nuevos gestores en mayoría socialistas y el resto, por considerar que es beneficioso para todos económica y socialmente, rogando desde aquí la colaboración de todos los vecinos.

A. Maqueda

1-8-1987 S.M. de Valdeiglesias (Madrid)